

LA GUARDIANA DE LA NATURALEZA Y SUS AMIGOS SIEMBRAN ÁRBOLES

Autora: Jessica Sheffield Zamora



Piense en voz alta.

- ¿Qué importancia tienen los árboles en su comunidad?
- ¿Qué siente cuando ve que cortan un árbol?
- ¿Conoce algún árbol que haya sido sembrado por sus abuelos, sus padres o por usted?

El rugido era cada vez más fuerte. Cuando llegué hasta él sentí que el mundo a mi alrededor se congeló. El enorme árbol empezó a caer hasta que un estruendo me hizo saltar de susto.

Inmóvil, miré al gigante tendido en la tierra.

De repente, escuché un movimiento entre las ramas. Al acercarme vi a una ardilla confundida, pero a salvo.

Al ver sus ojos lo comprendí. Ella me pedía cuidar a los árboles, que le daban refugio y alimento a muchos animalitos como ella.

—Disculpa —dije con labios temblorosos—.

Soy aún muy pequeña... y no sé cómo cuidar a estos gigantes y hermosos seres que te sirven de hogar.

Cuando vi a mi maestra no pude contener mis lágrimas.

—Sé que muchos árboles están desapareciendo, pero nunca había visto uno caer —le dije entre sollozos a la señorita Erika—. Es lo más triste que he visto en toda mi vida.

Ella me escuchó en silencio.

—Los animales y las personas necesitan de los árboles, y, ahora, ellos necesitan nuestra ayuda.

Al finalizar la escuela, subí junto a mis amigos Ana y Kai a una colina cercana. En la cima, trepamos un frondoso árbol.



Desde sus ramas disfrutamos la suave brisa del viento, mientras saboreamos dulces y crujientes manzanas que había traído de casa.

—No había notado lo mucho que ha cambiado nuestro pueblo—, dijo Ana sorprendida al verlo desde lo alto—. Cada vez hay más casas y edificios.... y también menos árboles.

—Yo aún no puedo creer que hayan cortado el árbol cercano a nuestra escuela, —suspiró Kai.

—No podemos quedarnos de brazos cruzados —, dije un poco molesta —, pero somos tan pequeños y los árboles tan grandes... no sé si somos capaces de ayudarlos.

—Mi abuelo siempre decía: “Nunca digas no se puede”. Él me enseñó que todo se puede lograr cuando uno es positivo y lucha por lo que quiere, respondió Kai.

Había sido un día triste, pero me alegraba saber que mis amigos también querían ayudar a los árboles.

Al bajar del árbol recogí bellas semillas regadas bajo su copa. Antes de llegar a casa me detuve y les dije a mis amigos:

—Yo, Lucía, protegeré los árboles y siempre llevaré conmigo esta semilla como señal de mi promesa.

—Y yo también —dijo Ana extendiendo su mano para recibir su semilla.

—Y yo —dijo Kai.

Al día siguiente les dije a mis compañeros:

—¿Qué tal si le pedimos a la maestra de arte que nos ayude a pintar dibujos de bellos árboles, y a escribir una nota sobre su importancia? Esto le recordará a todos que debemos cuidarlos.

A todos les gustó la idea.

Pintamos árboles de todos los tamaños, colores y formas, y los decoramos con marcos hechos de material reciclado. Cada niño se lo regaló a un negocio o a un hogar de la comunidad.

—¡Los felicito! Sus dibujos están llamando la atención de muchas personas —nos dijo nuestro director, el señor Saldana, al final de clases.

Me apresuré a llegar a casa, dando pequeños saltos durante todo el camino para contarle las buenas noticias a mamá.

Pero justo antes de llegar... en un lote vecino, vi una gran cantidad de árboles en el suelo.

Entre las ramas caídas había un nido, y a su lado, cuatro blancos y diminutos huevos con sus cáscaras resquebrajadas.

—Lo siento —susurré mientras colocaba la semilla de mi promesa en el nido—. Sabía que no era capaz de protegerlos.

Empecé a caminar a casa, sintiendo mis pies tan pesados como los de un elefante, pero una plántula que nacía entre las grietas, al lado del camino, llamó mi atención.

—Es lindo ver cómo esta semilla no se da por vencida y ha brotado hasta en las condiciones más difíciles —me dijo mi vecina la señora Lidia quien se detuvo mientras su perro olfateaba un hoyo en el camino—. Algún día será un hermoso árbol.

Rebusqué la semilla en mi bolsillo, pero recordé que la había dejado en el nido. Corré tan rápido como pude... tenía que recuperarla.

Al llegar al lugar, un hombre recogía las ramas del suelo, y el nido había sido pisoteado rompiéndose en varios pedazos. Miré hacia todos lados buscando mi semilla, pero no logré encontrarla.

Caí de rodillas. Sentí que mi cabeza daba vueltas. ¿Dónde puede estar?, me pregunté.

Se hacía tarde y tenía que volver a casa. Sabía que varios animales me observaban.

¿Cómo volvería a mirarlos a los ojos? Les había fallado. Con la mirada clavada en el suelo di algunos pasos moviendo unas hojas bajo mis pies y para mi sorpresa... ahí estaba mi semilla.

La tomé, y sintiendo mi boca seca y mi corazón palpitar declaré:

—Los árboles no desaparecerán si los niños sembramos sus semillas.

Mis compañeros y yo empezamos a recolectar semillas y plántulas en la escuela, el parque y nuestros jardines, luego las sembramos en empaques vacíos de alimentos utilizando buena tierra y **abono orgánico**.¹

Cada niño se llevó al menos dos bolsitas para colocarlas en un espacio soleado de su hogar. Las regamos todos los días hasta que los arbolitos estuvieran listos para ser plantados.

No todas las semillas sobrevivieron, pero unos meses después, 30 **arbolitos nativos**² ya tenían un buen tamaño para su siembra. Nuestro amor y buen cuidado, logró que crecieran fuertes y sanos.

En pocos años, los arbolitos empezarían a atraer insectos y aves, y algunos hasta nos darían jugosas frutas.

—Nuestra siembra ha entusiasmado a otros estudiantes a crear un vivero escolar —dijo Ana.

Una de las grandes sorpresas fue ver cómo el gran árbol que habían cortado cerca de la escuela, como por arte de magia estaba retoñando nuevamente.

—Es increíble que el árbol aún está vivo y esté creciendo otra vez —les dije a mis amigos—. La vida es un tejido de pequeños y grandes milagros.

Durante una linda mañana de verano, me detuve a ver a un grupo de ardillas y aves juguetear entre los árboles.

Me aferré a mi semilla y se dibujó una gran sonrisa en mi rostro. Descubrí que los niños SÍ somos capaces de cuidar a nuestros gigantes amigos **fotosintéticos**,³ los cuales comienzan su vida tan pequeños como nosotros.

Con la ayuda de los niños Guardianes de la Naturaleza, los árboles continuarán haciendo la vida posible para nosotros y para las **futuras generaciones**.⁴

¿Te gustaría convertirte en un Guardián de la Naturaleza?

¹**Abono orgánico:** Sustancia natural que se usa para nutrir la tierra, hecha con restos de comida o plantas.

²**Árbol nativo:** Árbol que pertenece naturalmente a un lugar.

³**Fotosíntesis:** Proceso que permite a las plantas producir su alimento y liberar oxígeno.

⁴**futuras generaciones:** Personas que vivirán en el mundo después de nosotros.

¿Te gustaría sembrar uno o más árboles en tu casa, tu escuela o tu comunidad?

La Guardiana de la Naturaleza y sus amigos te retan a sembrar y cuidar, al menos, un árbol, y a compartir tu experiencia con tus compañeros y con otros niños alrededor del mundo.

¡Juntos seremos los **GUARDIANES DE LA NATURALEZA!**

CÓDIGO DE VALORES DE UN GUARDIÁN DE LA NATURALEZA

- Soy consciente de que la naturaleza está viva y se encuentra sobre mí, debajo de mí, dentro de mí y a mi alrededor.
- Amo, respeto y cuido a todo ser vivo.
- Conservo y aprecio los recursos naturales como el aire, el agua, y el suelo.
- Reduzco, Reuso y Reciclo todos mis residuos y Repienso un futuro sin basura.
- Dejo que la naturaleza me inspire con nuevas ideas y soluciones creativas para vivir en armonía con el planeta.
- Educo a otros sobre el valor infinito de la naturaleza y cómo cuidarla.



Piénselo bien.

Responda las siguientes preguntas (encierre en un círculo la respuesta correcta):

1. ¿Por qué Lucía se siente tan triste al inicio del cuento?

- Porque sus amigos no la acompañaron.
- Porque vio caer un árbol.
- Porque se perdió en el bosque.

2. ¿Qué decisión toma Lucía después de ver el nido destruido?

- Abandona su promesa.
- Busca una nueva semilla.
- Recupera la semilla original y renueva su compromiso.

3. ¿Qué hicieron los niños con las semillas y plántulas que recolectaron?

- Las vendieron en la feria.
- Las lanzaron al río.
- Las sembraron en sus casas y comunidad.



Más allá del texto. Lea la siguiente pregunta y comparta su respuesta con sus compañeros. Comenten sus experiencias en relación con este tema.

- ¿Qué acciones puedes realizar para proteger los árboles en tu entorno?
 - ¿Por qué es importante que las personas jóvenes como tú se involucren en el cuidado del medio ambiente?
 - ¿Cómo se puede compartir el mensaje de este cuento con otros niños?



¡A escribir!

Lucía dijo al final del cuento:

“Los árboles no desaparecerán si los niños sembramos sus semillas.”

Escriba lo que significa esta frase para usted. ¿Qué le gustaría hacer para cuidar la naturaleza?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

11.2. Aplicación del conocimiento sobre estructuras y unidades básicas gramaticales en la producción textual escrita y oral de: informes, cuentos, leyendas, poesías, cartas, noticias, instrucciones, entre otros.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

• Actitud crítica ante la lectura de obras literarias significativas y apropiadas para la edad, como expresión de sentimientos y representaciones de la realidad, para ampliar la visión de mundo. • Sensibilidad ante la lectura apreciativa de textos literarios.

Sexto año escolar

9.1. Utilización de estrategias de reconocimiento de los diversos géneros literarios (poesía, cuento, novela, drama, leyenda) para la comprensión global de los textos. Identificación del lenguaje figurado presente en adivinanzas, trabalenguas, bombas, refranes, frases célebres y dichos populares para una mejor comprensión de los géneros literarios.

Avalado por:



Este cuento fue publicado por Guardianes de la naturaleza. Guardianes de la Naturaleza autoriza su reproducción en la Biblioteca Virtual (https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/) con fines educativos. La guía de trabajo fue desarrollada por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Derechos reservados por ADA. Prohibida su venta o reproducción en otros sitios web sin previa autorización de ADA.